

SOBRE LOS ORÍGENES

Llegada la hora de las “Fiestas de Septiembre”, en honor de *Ntra. Sra. de Montserrat*, al foráneo le suele llamar la atención la presencia en estas tierras de “La Moreneta” catalana. Así, entre los temas de conversación habituales de las “Fiestas” figura la Virgen de Montserrat, no sólo por ser motivo devoción, sino también por otro más banal acerca de su llegada a San Andrés y Sauces. Tan frecuente y común es la pregunta como variadas las respuestas. Desde los que afirman que la imagen fue traída por los primeros pobladores del municipio, a los que señalan a Marcos Roberto de Montserrat, uno de los conquistadores de la isla, catalán y copropietario de la Hacienda de Los Señores, como responsable de la llegada de esta imagen, muchos suelen concluir tan manida conversación indicando que “el pueblo fue fundado por catalanes”.

Demostrado está que Pedro de Benavente, mercader catalán asentado en Cádiz, recibiera la mitad de los terrenos de Los Sauces; aceptado es que la Patrona de Los Sauces fuera traída por su cuñado, también catalán y uno de los partícipes en la conquista de la isla, Marcos Roberto de Montserrat; cierto que Gabriel Socarrás, otro catalán, recibió terrenos en Los Sauces. La toponimia del lugar es un testigo fiel de la presencia catalana: “Hacienda de los catalanes” se denominó originalmente a la “Hacienda de los Señores”, y “Socarrás” o “Socorrato” se denomina aún hoy a una determinada zona de nuestro municipio. Así las cosas, la tradición popular ha venido considerando a los catalanes como uno de los grupos que configuraron inicialmente la sociedad de San Andrés y Sauces.

Sin embargo, la investigación ha venido a demostrar la inexactitud de tal creencia, en tanto que Marcos Roberto de Montserrat y Gabriel de Socarrás, como otros grandes propietarios tenían su residencia en Santa Cruz de La Palma, y allí tuvieron su descendencia. Por su parte, Pedro de Benavente ni tan siquiera llegó a

estar en Canarias. Cabía la posibilidad, por otro lado, de que otros catalanes se hubiesen asentado en nuestro municipio. Posibilidad harto difícil si tenemos en cuenta que Canarias constituía territorio castellano y alejado de aquellas tierras mediterráneas. El estudio de los archivos parroquiales así lo ha venido a confirmar: si bien no existen registros anteriores a 1564, en los 50 años siguientes no aparece ni un sólo apellidado catalán, resultando abrumadora lo que, a primera vista, parecía mayoría de apellidos de origen castellano.

Por otro lado, constatábamos en nuestro municipio un sinnúmero de términos de origen galaico-portugués. Topónimos como El Poiso, La Lama, Los Nateros, El Corisco, Fajana, Furna,..., antropónimos como Afonso, Acosta, Perestelo, Piñero..., verbos como patuñar, pegar - en el sentido de comenzar a hacer algo-, margullir..., términos como rebotallo, rolo, venta, lasca, monturrio, ciclano, batumerio, burgao..., indicaban una notable influencia lusa.

Sabíamos que la presencia portuguesa en las islas Canarias es anterior a la conquista definitiva del archipiélago. Desde los intentos para dominar las islas por parte de la corona portuguesa, hasta las expediciones con finalidad meramente comercial, la presencia lusa, con mayor o menor intensidad, fue continua desde mediados del s. XIV hasta la segunda mitad del s. XVII. Una vez conquistadas, muchos portugueses se dirigen a nuestras islas. En la conquista de La Palma ya participó más de un luso. Por ello, una vez sometida la isla, se vieron beneficiados a la hora del reparto de tierras y aguas.

De la importancia en número de esta población en la configuración inicial de nuestra sociedad da fe el viajero Frutuoso, quien señala, probablemente para mediados del s. XVI, que en La Palma la población se repartía prácticamente a tercios entre los aborígenes ya cristianizados, los castellanos y los portugueses.

No podemos dar por cierta lo que era una apreciación, pero según se desprende de las fuentes consultadas, un total de 19 portugueses se establecieron

en San Andrés y Sauces entre 1566 y 1615. Todos hombres y adultos, menos una mujer de Madeira. Todos ellos crearon familia, lo que nos da idea de la importancia que tuvieron en la conformación de nuestra sociedad en la segunda mitad y también con toda seguridad en la primera mitad del s. XVI. Tengamos en cuenta que al margen de los señalados, conocemos otros, como Fernán Pinto, que llegó a ser alcalde de la "villa de San Andrés y sus términos". Más individuos con apellidos lusos, aunque no se especifique su origen portugués, figuran en los registros parroquiales, como Gaspar Pinto, Juana Piñero, Beatriz Piñero, Manuel da Costa, Leonor Piñero, María Pinto, Álvaro Vaz, Manuel de Sampaio... Pero este número probablemente se amplía si tenemos en cuenta que en los registros parroquiales aparecen otros apellidos como González, Abreu, López, Pérez,..., que pueden corresponder también a una filiación lusa.

Unos como colonos, otros como marinos, como maestros de azúcar, o comerciantes lo cierto es que la afluencia de portugueses a San Andrés y Sauces desde el momento mismo de la conquista fue un hecho. Así las cosas, podemos asegurar que fueron los castellanos, fundamentalmente andaluces, y los portugueses, en un segundo lugar, los grupos mayoritarios que configuraron la sociedad primigenia de nuestro municipio, seguidos por los aborígenes que sobrevivieron a la conquista y por la población de origen africana que fue traída como esclava. Indudablemente hubo otros aportes – gallego, catalán, flamenco, más tarde francés, inglés – pero en ningún caso con la relevancia numérica de los anteriores.

Es cierto, los catalanes en un primer momento determinaron la vida económica del municipio durante buena parte del s. XVI. Un catalán erigió la iglesia de Ntra. Sra. de Montserrat, varios de ellos fueron propietarios de parte importante de nuestro territorio y de sus aguas, fue catalán también -Socarrás- quién se encargó de sacar las aguas del barranco para convertir en regadío los terrenos de Los Sauces. Pero de ello no debe deducirse, como popularmente se ha venido haciendo, que conformasen un grupo numéricamente importante entre aquellos que conformaron nuestra sociedad inicial.

Néstor Hernández López

Lcd. en Geografía e Historia - Prof. Agr. de EE.MM.